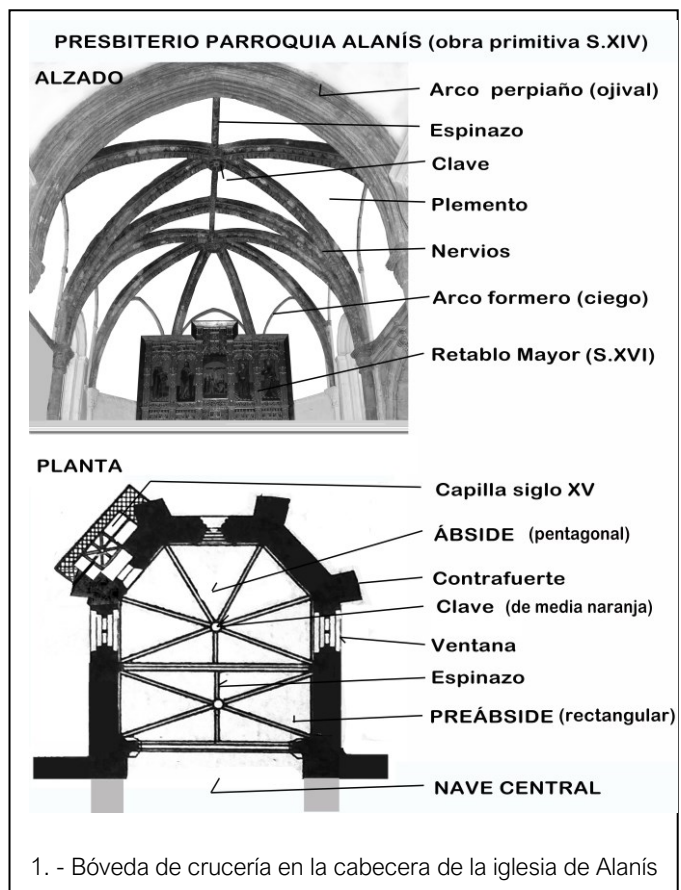


# CABECERA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE ALANÍS

Antonio Pérez

Las bóvedas **nervadas** o de **crucería** están formadas por una serie de **arcos** o **nervios**, que apoyando en pilares exteriores se cruzan, en su punto más alto, en una o varias **claves** (imagen 1). El espacio que queda entre ellos se llama **plemento** y es cerrado por placas de piedra, ladrillos o incluso cañizo con yeso, dependiendo de la importancia de la bóveda. De esta manera podían cubrirse grandes espacios, sin pilares intermedios, a la vez que se podían abrir amplios ventanales en los muros de cierre laterales, puesto que estos ya no tenían función resistente. Este tipo de bóveda es uno de los



elementos característicos de la **arquitectura gótica** (s. XII al XV), junto con el **arco ojival** o apuntado y el **arbotante**. Este último elemento, cuando los empujes de la bóveda y sus pilares eran pequeños, se sustituía por un muro llamado **contrafuerte**.

El terremoto del 24 de agosto de 1356, con epicentro en el cabo de San Vicente –Portugal–, produjo graves daños en Sevilla. El Rey Pedro I mando reconstruir algunas primitivas mezquitas almohades, siendo adaptadas al nuevo estilo arquitectónico imperante en la ciudad: el **gótico mudéjar sevillano**. Entre ellas destacan las de San Andrés, San Esteban, Omnium Sanctorum y San Miguel –hoy desaparecida–, cuya tipología es tan semejante, que el profesor Angulo Iñiguez las encuadró en un grupo con características muy similares y que él llamó el **grupo de 1356**. Además, en cuanto a la cabecera se refiere, su analogía es tan estrecha que bien parecen diseñadas por una misma mano, por un mismo arquitecto: **el maestro de 1356**, como también lo llamó<sup>(1)</sup>.

Las características básicas comunes a todas ellas son: una planta rectangular a tres naves, siendo la central mas ancha que las laterales, con un presbiterio poligonal cerrado por bóveda de crucería apoyada en pilares, que al exterior quedan reforzados por contrafuertes, y uno o dos tramos precedentes de forma rectangular, cubiertos también por bóveda de crucería que enlaza con la anterior. En algún lateral quedaría una torre.

Todo lo anterior lleva a Hernández Díaz –siguiendo a Angulo– a datar a la iglesia parroquial de Alanís como de esta época<sup>(2)</sup>, ya que

---

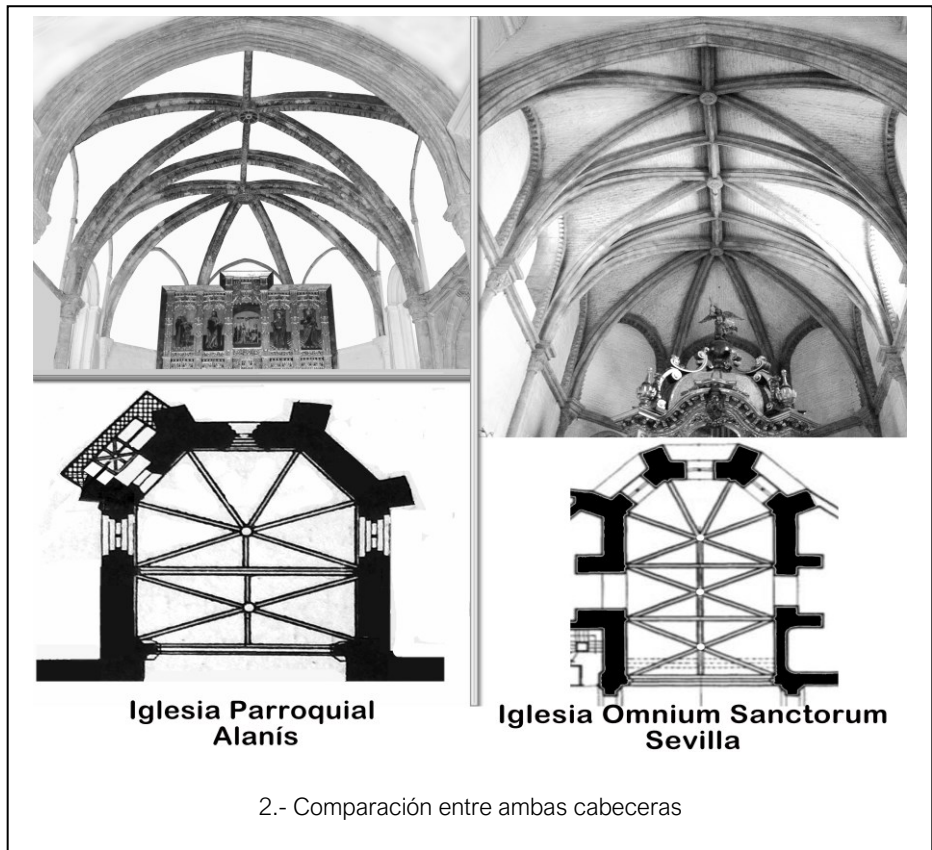
1) ANGULO IÑIGUEZ, Diego: *Arquitectura mudéjar sevillana de los siglos XIII, XIV y XV*. Discurso inaugural del año académico 1932/33, Universidad de Sevilla. Madrid: Hauser y Menet, 1932. (reed. de 1983, Ayuntamiento de Sevilla).

POZO REYES, Javier. *Arquitectura mudéjar sevillana en tiempos de Pedro I, el grupo de 1356* [en línea]. Universidad de Sevilla. Depósito de investigación (idUS). Disponible en: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/75248> [consulta: 12/10/2018].

2 ) HERNÁNDEZ DÍAZ, J; SANCHO CORBACHO, M; COLLANTES DE TERÁN, F: *Catálogo arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla*. Sevilla: Imp. de la Gavidia, 1939. p. 26

tiene mucha similitud con el sevillano «grupo de 1356». Sin embargo, si atiende a las sencillas ventanas del ábside o a la decoración de los capiteles de las columnas –de estilo más arcaico y propia de finales del XIII–, le obligan a fijar su cronología muy cercana a 1300, cosa que coincide también con otros profesores de la Universidad Hispalense<sup>(3)</sup>, que fijan su construcción a inicios del siglo XIV.

En la imagen 2 podemos comparar el presbiterio de la iglesia parroquial de Alanís con el de la iglesia Omnium Sanctorum de Sevilla, apreciando gran similitud entre ambos ¿Podrían haber sido las dos, obra del mismo arquitecto llamado por Angulo «el maestro de 1356»?



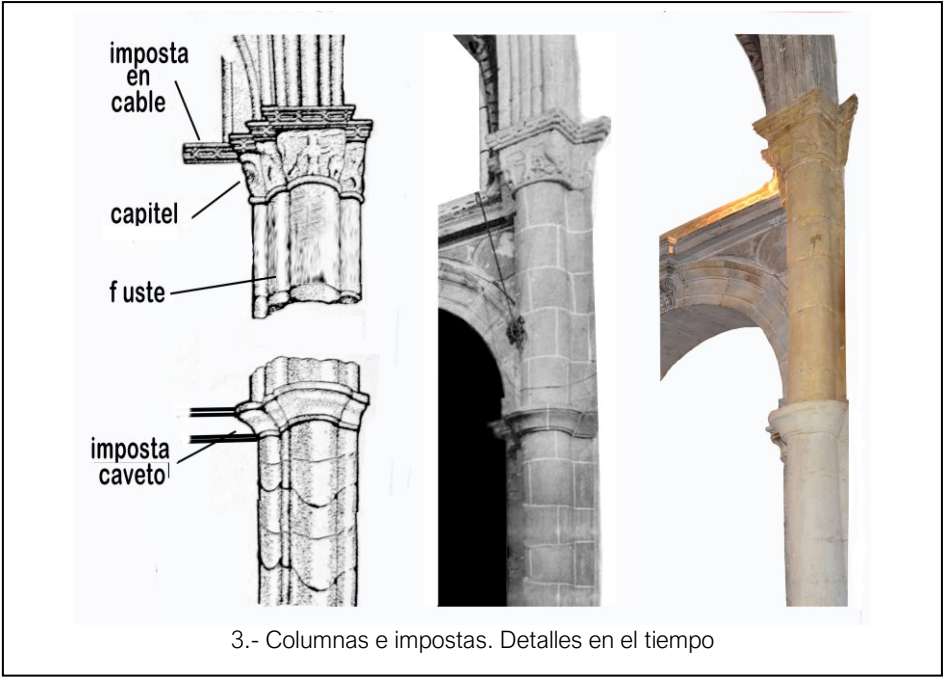
3) MORALES A; SANZ M; SERRA J; VALDIVIESO E. *Guía artística de Sevilla y su provincia*. Sevilla: Diputación Provincial, 2004. p.357.

Sin documentos que expliciten las fechas entre las cuales se llevó a cabo su construcción, podemos concluir que esto se produciría entre los años 1300 y 1356.

La iglesia parroquial de Alanís, bajo la advocación de Ntra. Sra. de las Nieves no siempre ha sido como actualmente la conocemos. Se ha ido transformando a lo largo del tiempo. Así, podemos apreciar en las imágenes 1 o 2 la primitiva planta de la cabecera (en color negro). Está compuesta de **ábside pentagonal** y **preábside rectangular**, ambos cerrados por una **bóveda de crucería con dos claves** y **nervios** apoyados en los **capiteles de columnas cilíndricas de fuste liso** adosadas al muro, que quedan reforzadas exteriormente por unos **contrafuertes**. Ambos espacios quedan unidos por un nervio llamado **espinazo**, que va desde al arco **perpiaño** –que separa el antepresbiterio, de la nave central– hasta la **clave** del ábside, pasando por la del preábside. En el espinazo entre claves apoyan dos arcos. El nivel del piso del ábside queda a 95 cm por encima del preábside y unido con él por una escalinata de cuatro peldaños.

Las columnas y los paños de los muros de toda la cabecera quedan divididos, por una **imposta caveto**. Otra **imposta con decoración en cable** recorre todo el recinto a la altura de los capiteles, que están decorados con cabezas y cuerpos humanos, serpientes y motivos vegetales –que más adelante veremos– (imagen 3). La sección de las columnas es variable, según los arcos que en ellas apoyan (imagen 4).

En cuanto al muro de cierre, dada la perfección de sillares y juntas, podemos aventurar que eran pintados sobre su revestimiento, siguiendo el patrón de los sillares de calcarenita de las columnas (imagen 4). En algún momento posterior a 1936 se pintó, con cal, todo el ábside y preábside. Se dejaron intactas: la bóveda, la portada de la actual capilla del sagrario y la imposta en cable del antepresbiterio.



Todo el presbiterio quedaba iluminado por tres ventanas:

Una: Situada en el paño frontal y detrás el retablo (imagen 5).

Actualmente está tapada y, como puede observarse, es abocinada tanto interior como exteriormente. En la parte posterior muestra, en su borde más exterior, una

decoración en diente de sierra. Presenta, además, un ojo de buey de tipo mudéjar –hoy incompleto–.



5.- Ventana frontal del presbiterio. Interior y exterior

Dos: Situada del lado del Evangelio, presenta hueco cerrado con cristalera moderna representando a la Virgen con niño. Sobre él y por el exterior, sencillo ojo mudéjar de cinco lóbulos, que en el interior ha sido tapado por cristalera circular dividida en sectores (imagen 6).



6.- Ventana del lado del Evangelio, interior y exterior

Tres: situada del lado de la Epístola, queda cegada por la obra más moderna de la sacristía y vivienda del párroco (imagen 7). Ha sufrido modificaciones a lo largo del tiempo, aunque ahora da idea de como serían ambas ventanas enfrentadas: sencillo ojo de buey con cinco lóbulos y cuerpo geminado con una columnilla central y otras dos adosadas al muro, donde apoyan dos arcos de medio punto. Todavía y, aun con la pintura blanca, puede comprobarse que los capiteles de estos apoyos están decorados de forma similar a los de las columnas donde descansan los nervios de la bóveda, lo que da idea que estas ventanas son las primitivas.



7.- Ventana del lado de la Epístola. Cambios en el tiempo

A finales del siglo XV, se anexionó en el lado del Evangelio, una pequeña capilla para el Reservado de la Eucaristía<sup>(4)</sup> (imagen 8), comunicándola con el presbiterio a través de una



8.- Capilla lateral y puerta de acceso estilo mudéjar

4) HERNÁNDEZ DÍAZ, J; SANCHO CORBACHO, M; COLLANTES DE TERÁN, F: *Catálogo arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla*. Sevilla: Imp. de la Gavidia, 1939. p. 24.

soberbia puerta de estilo mudéjar y cuyo estado actual deja bastante que desear. Este pequeño recinto también está cubierto por una ligera bóveda de crucería que apoya en cuatro pilastrillas. A través de él puede accederse al trasdós del retablo.

En el lateral de la Epístola, en el último cuarto del siglo XVI, se construyó la capilla de la Purificación de Ntra. Sra., con acceso al preábside y portada de corte clásico, con arco de medio punto y sobria decoración (imagen 9). Fue sufragada por la notable familia Melgarejo, según inscripción en el trasdós del retablo que en ella había hasta que fue destruido en 1936<sup>(5)</sup>.

En 1962, por donación de particulares, se remozó toda la capilla y se colocó nuevo retablo neogótico; un bello y valioso tabernáculo de plata, oro y marfil, y dos rejas separadoras del resto del edificio<sup>(6)</sup>.



9.- Portada capilla Purificación de Ntra. Sra.

En la actualidad, en el lienzo frente a esta capilla, queda un retablo de la Virgen de Fátima que fue colocado en 1956<sup>(7)</sup> y para ello se anuló la imposta en caveto de todo ese paño (imagen 11).

5 ) HERNÁNDEZ DÍAZ, J. - SANCHO CORBACHO, A. *Edificios religiosos y objetos de culto saqueados y destruidos por los marxistas en los pueblos de la provincia de Sevilla*. Sevilla: Junta de cultura histórica y tesoro artístico, 1937. p. 23.

6 ) Vida Municipal. *Revista de Alanís*. 1963, s.p.

Acta de la Hermandad Sacramental, de fecha 22 de abril de 1962.

7) MÉNDEZ-GARCÍA J. *Crónica Local. Revista de Alanís*, 1957. s.p.



El **retablo mayor** fue montado en 1508 y su altar de 3,48 x 1,00 m. se revistió frontalmente, en la segunda mitad del siglo XVI, con azulejos del tipo «cuerda seca», con motivos mudéjares de lacería estrellada<sup>(8)</sup>. No sabemos si fue en la década de los 60 del siglo XX, con la «polémica celebración de la misa cara al pueblo» o en la de los 70, con motivo de la colocación del retablo tras su restauración, cuando este altar desapareció y en su lugar quedó un zócalo con azulejos serigrafiados (imagen 10).

En cuanto a los capiteles de las columnas,



tenemos que reseñar previamente, que en el arte románico se usaba habitualmente la decoración de capiteles e impostas, dado que la inmensa mayoría de los fieles no sabía leer ni escribir y se confiaba a estos elementos arquitectónicos la tarea de transmitir las enseñanzas evangélicas o la vida de los santos, por medio de figuras apropiadas. En muchos casos, esta representación se hizo con figuras fantásticas, tanto humanas como de animales, siendo utilizados en consonancia con la popularidad de la que gozaron los «bestiarios» en la Edad Media.

Según Hernández Díaz, los capiteles de la iglesia de Alanís son propios de obras del último tercio del s. XIII, de ahí que tenga que señalar al año 1300 para los inicios de la construcción del edificio, pero

8) HERNÁNDEZ DÍAZ, J. - SANCHO CORBACHO. A.: *Edificios religiosos y objetos de culto saqueados y destruidos por los marxistas en los pueblos de la provincia de Sevilla*. Sevilla: Junta de cultura histórica y tesoro artístico, 1937. p. 28.

si su construcción fue posterior a 1356, su justificación solo puede ser debida a una mera reminiscencia artística de tiempo anterior, dado que el cambio de un estilo arquitectónico al siguiente no se hace de un día para otro, sino que conviven durante un periodo de tiempo y, además, mezclan elementos de uno en otro. Sin la ayuda de alguna autoridad en el tema, la interpretación de la decoración de estos capiteles, es difícil hoy día. No sabemos si cuentan algunos pasajes sagrados o son simple decoración.

Para una mejor identificación, se enumeran los del lado del Evangelio (imagen 11).



11.- Capiteles numerados para su localización. Lado del Evangelio

Nº 1.- Capitel compuesto, donde descansa el arco perpiaño y dos nervios (imagen 12). En él apreciamos un hombre con un libro; una flor de lis o un pájaro volando; una cabeza con brazos abiertos; dos serpientes sobre una pequeña flor de lis; una cabeza con brazos abiertos, donde la mano derecha queda entre las cabezas de las serpientes; una cabeza, en la esquina, con cuerpo puntiforme; una

forma que parece un brazo suelto o una serpiente y una cabeza con brazos y cuyas manos tapan las orejas.



12.- Capitel nº 1. Lado del Evangelio

Nº 2.- De él sale un ramillete de tres arcos (imagen 13). Se mantiene la línea de imposta con decoración en cable entre este y el anterior. Entrando por su izquierda podemos observar, quizás, una serpiente; una cabeza con brazos extendidos que es cogida por el cuello por la mano de la figura central que, a su vez, tiene una aureola sobre su cabeza y la boca abierta, de la cual parece salir una lengua larga y esta es cogida por la mano izquierda; en la esquina aparece una cabeza grande y su cuerpo entero, inclinado sobre la figura con aureola.



13.- Capitel nº 2. Lado del Evangelio.

Nº 3.- Es más pequeño que los anteriores, porque de él sale un solo arco (imagen 14). Está encalado, pero podemos observar una flor de lis; unos motivos florales y una cabeza humana cuyo brazo coge la flor de lis.

Del lado de la Epístola tenemos los capiteles de la imagen 15.



14.- Capitel nº 3



15.- Capiteles del lado de la Epístola.

Nº 4- En la imagen 16, de izquierda a derecha podemos observar: un candelabro cuyas velas son tres flores de lis; una especie de rabo o gusano sin definición; una figura humana en cuclillas y entre sus piernas cuelga lo que parece un pequeño pene y bajo este una especie de calabaza o vasija. Su brazo derecho tiene una vasija en su mano y el izquierdo apoya en su muslo; una figura de persona en

rodillas con el brazo derecho levantado y extendido hacia la figura anterior; una cabeza grande con brazos y cuerpo reptante; una figura de persona arrodillada con el brazo levantado, similar a la frontal.



Nº 5.- Abordándolo por la izquierda (imagen 17), presenta una flor de lis; un rostro humano en esquina; dos hojas; un rostro humano que parece tener barba y melena, que se tapa las orejas con las manos.



Nº 6.- Está pintado de blanco (imagen 18), donde puede apreciarse una cabeza humana con la lengua fuera. Su mano izquierda coge una vasija y la derecha parece coger la lengua.



18.- Capitel nº 6. Lado Ep.

Señalar también, que las pilastras de la ventana del lado de la Epístola tienen decoración propia (imagen 19) que apenas se puede distinguir por las muchas capas de cal depositadas sobre ellas. En el chaflán si puede observarse el cuerpo de un niño arrodillado y de espalda. Los arcos formeros descansan en unas pilastrillas y un pequeño pilar, cuyos capiteles tienen una decoración apenas perceptible.



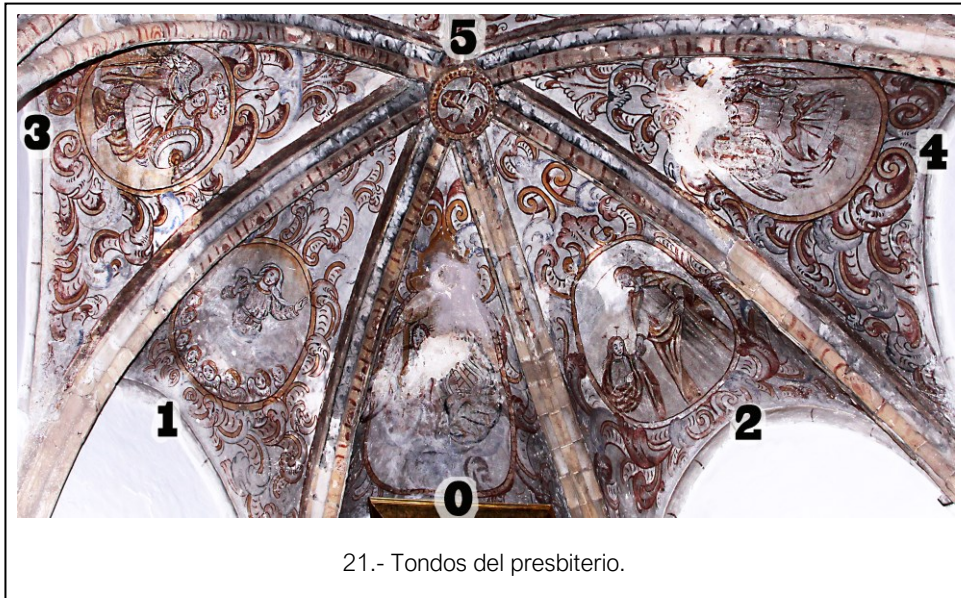
19.- Detalle de los capiteles en ventana. Lado de la Epístola.

Tras el terremoto de Lisboa, en 1755, la iglesia parroquial sufrió una gran remodelación que terminó en 1759. La nave central estaría formada por arcos ojivales, –ya que, todavía quedan el perpiaño y otro en el coro– y un techo con viguería de madera, quedando sustituida por unos nuevos pilares más altos y de mayor sección, para apoyo de los arcos fajones de una bóveda de cañón con lunetos, que albergarían un lucernario circular, dando así más luz natural al edificio. Las laterales se cerraron con bóvedas vaídas. Aprovechando esta restauración, se pintó la bóveda de crucería de la cabecera con tondos –discos– de imágenes religiosas diversas, sin ninguna pretensión ilustrativa, sino más bien decorativa, y de poco valor artístico (imagen 20).



20.- Pinturas en la bóveda

En la imagen 21 puede verse, con cierto detalle, las imágenes que forman los tondos del presbiterio y que analizaremos a continuación.



21.- Tondos del presbiterio.

Tondo 0.- Situado en el plemento central, sobre el remate del retablo. La pintura está en mal estado. Aun así, podemos observar la imagen de Jesús con potencias y portando una cruz. En la parte derecha queda el pecho de otra imagen y en su túnica una cruz en forma de aspas. Porta un cetro con ambas manos.

Tondo 1.- Hace referencia a la Asunción de Nuestra Señora, ya que hay una figura femenina sobre una nube, con los brazos abiertos y pañuelo sobre su cabeza. La nube es soportada por ocho angelitos. Los brazos abiertos es la forma clásica de la representación de la asunción de María, pero el pañuelo o capa sobre la cabeza, es imitación a la obra de Tiziano: *Asunción de la Virgen* (1528), afamado lienzo que se encuentra en la iglesia de *Sta. M<sup>a</sup> dei Frari* en Venecia.

Tondo 2.- San José da la mano derecha al Niño Jesús, mientras que con la izquierda sujeta su vara florida. El Niño aparece con tres potencias y capa corta, mientras que la de San José es larga y recogida a su lateral izquierdo.



Tondo 3.- Se trata del arcángel San Miguel, ya que tiene en la mano derecha la espada y en la izquierda un escudo, donde puede apreciarse la inscripción latina «QUID SIC UT DEUS» –¿Quién como Dios? –.

Tondo 4.- Con el arcángel San Gabriel, pues sujeta con mano izquierda la vara de caminante mensajero. Al ser el que anunció a María la concepción de Jesús, se supone que su mano derecha estaría levantada y con el dedo índice extendido, pero debido al deterioro de la pintura apenas se aprecia.

Tondo 5.- Pintado sobre la clave del presbiterio, representa el *Agnus Dei*, el cordero con su pata flexionada sosteniendo la cruz con la banderola.



22.- Tondos del antepresbiterio.

En el antepresbiterio encontramos los tondos de la imagen 22. En ella vemos que los tondos 6 al 9, y 12 y 13, por estar en

plementos más pequeños pasan a ser secundarios o de relleno y representan ángeles tocando instrumentos musicales. Así, en el 6 toca un caramillo –flauta de caña o madera–; en el 7 un arpa; en el 8 un salterio –especie de cítara medieval–; en el 9 canta con una partitura musical; en el 12 toca una trompeta y en el 13 un violonchelo.

Tondo 10.- Arcángel San Rafael con su diadema, dándole la mano derecha a Tobías, que está representado por un niño púber, mientras que en la izquierda lleva un pez.

Tondo 11.- Ángel sujetando una columna con la mano izquierda y una rama «azote» con la derecha. Lleva una amplia capa.

La clave del antepresbiterio está abierta, quizás para que colgara una lámpara de su agujero central. Está pintada de amarillo, como representando al sol.

Y, a modo de curiosidad, en la capilla del s. XV y en la pared del trasdós del retablo, junto a la ventana ciega, existen restos de unas pinturas que representan escudos heráldicos envueltos por una ornamentación de hojas y flores. No sabemos si son simple decoración o corresponden a algunos de los apellidos de los ricoshombres que sufragaron los gastos de la construcción del templo o de la capilla.



21.- Pinturas tras el retablo

Si el retablo se montó en 1508, estas pinturas, como mínimo, son anteriores a esta fecha (imagen 21).

Fotografías: fototeca de la Universidad de Sevilla, de José E. Fernández y del propio autor.

A.Pérez, abril 2019  
apr1234@gmail.com

